

Tu lugar no es un premio de consuelo

Números 16 · La rebelión de Coré

«Mañana mostrará Jehová quién es suyo... y al que él escogiere, él lo acercará a sí.»

Números 16:5 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven detecte la envidia cuando se disfraza de causa justa, aprenda a contentarse con el lugar que Dios le dio (que ya es valioso), y descubra en Jesús al opuesto exacto de Coré: el que teniendo el lugar más alto, se rebajó por amor.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, lápices, una hoja con frases impresas o escritas a mano (para las dinámicas)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Para entender esta historia hay que partir por un dato clave: **Coré no era un don nadie**. Era levita, de la familia de Coat — los que cargaban las cosas más santas del Tabernáculo. Dios mismo lo había escogido para servir cerca de su Presencia, algo que el resto del pueblo ni soñaba. Tenía un lugar valioso, de verdad. Pero miró el puesto de Moisés y de Aarón... y lo suyo dejó de parecerle suficiente. Quería más protagonismo.

Y aquí viene lo más inteligente (y más peligroso) del capítulo: Coré no dijo "tengo envidia". Juntó a 250 líderes conocidos y armó un discurso que sonaba súper espiritual: **"Toda la congregación es santa, ¿por qué ustedes se levantan sobre nosotros?"** (16:3). Fíjate: una parte era verdad — Dios sí había llamado santo a todo el pueblo (Éxodo 19:6). Pero la usó para esconder la mentira: que Moisés y Aarón se habían tomado el puesto solos, cuando fue Dios quien los puso ahí. Una media verdad disfrazada de causa justa. Así funciona la envidia hasta hoy: casi nunca dice su nombre; se viste de "justicia", de "yo solo digo lo que todos piensan".

Moisés no se defendió con un discurso mejor. **Se postró en tierra** y dejó la pelea en manos de Dios: "Mañana mostrará el Señor quién es suyo" (16:5). Y hasta le hizo la pregunta que desarma todo: "¿Les parece poco que Dios los haya acercado a Él para servir en su casa... y buscan también el sacerdocio?" (16:9-10). Al día siguiente, con los incensarios encendidos, Dios respondió — y fue serio: la tierra se abrió bajo Coré y los suyos, y los 250 fueron consumidos. No es una escena para el morbo; es el peso real de lo que estaba en juego: no era una pelea de puestos, era rebelarse contra el Dios que escoge. La Biblia lo recuerda siglos después como advertencia: "perecieron en la contradicción de Coré" (Judas 11).

Y entonces, ¿dónde queda la buena noticia? En el contraste más brutal de toda la Escritura. Hebreos 5:4-5 dice que **nadie toma para sí la honra del sacerdocio**, y que ni siquiera Cristo se la tomó: la recibió del Padre. Coré, desde abajo, quiso trepar al lugar más alto. Jesús, teniendo el lugar más alto del universo, **se rebajó** hasta la cruz por amor a ti (Filipenses 2:5-11). Coré agarró; Jesús soltó. Y por eso el Padre lo exaltó. Esa es la lógica del Reino: el lugar que Dios te dio no es un premio de consuelo — es un lugar escogido a mano por el que te ama, y el camino hacia arriba en su Reino siempre pasa por servir, no por trepar.

El punto: La envidia casi nunca se presenta como envidia: se disfraza de causa justa. Pero tu valor no se gana trepando ni rindiendo más que otro — es dado por Dios, que te escogió y te acercó a Él. Jesús es el opuesto de Coré: no se tomó la honra, se rebajó por amor. Contentarte con tu lugar no es resignarte: es confiar en el que ve, escoge y promueve a su tiempo.

Dinámicas (elige 1–2)

Detector de medias verdades

10 min

Para entrenar el oído: la frase de Coré sonaba espiritual y era veneno.

Lee en voz alta 5-6 frases que mezclan verdad y mentira, y el grupo vota: ¿qué parte es verdad y qué parte es trampa? Ejemplos para usar o adaptar: **"Todos somos iguales ante Dios, así que nadie puede decirme nada"** (verdad: iguales en valor; trampa: nadie puede corregirme). **"Dios quiere que sea feliz, así que esto que quiero debe ser su voluntad"**. **"Yo solo digo lo que todos piensan del líder"** (¿decirlo a espaldas es valentía o murmuración?). Cierra con la frase real de Coré (16:3) y pregunta: ¿cuál era la parte verdadera y cuál la mentira escondida?

El puesto ajeno

10 min

Introspectiva y anónima; para nombrar la envidia sin exponer a nadie.

Reparte post-its. Cada uno escribe, **sin nombre**, un "puesto ajeno" que le gustaría tener: el talento de alguien, sus seguidores, su pinta, sus notas, su familia, su rol en la iglesia o en el equipo. Dobla los papeles, mézclalos y lee algunos en voz alta (sin adivinar de quién son). Luego pregunta: "¿Se dieron cuenta de que casi todos miramos el lugar de otro? ¿Y si el que escribió esto supiera que alguien más envidia SU lugar?" Conecta con Coré: tenía un lugar que otros habrían soñado... y solo veía el que le faltaba.

La escalera al revés

8 min

Para ver con los ojos el contraste Coré / Cristo.

Escribe en papeles sueltos las frases de Filipenses 2:6-11, desordenadas: "era igual a Dios" / "no se aferró a su posición" / "se despojó a sí mismo" / "tomó forma de siervo" / "se humilló hasta la muerte" / "muerte de cruz" / "por eso Dios lo exaltó" / "nombre sobre todo nombre". El grupo debe ordenarlas en el suelo formando una escalera que baja... y de repente sube. Pregunta al final: "¿En qué punto de la escalera empezó a subir?" Respuesta: cuando tocó fondo sirviendo. Coré quiso subir agarrando; Jesús subió soltando.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 16:1-3 y 8-10. Coré ya servía en lo más cerca de la Presencia de Dios — un lugar que medio pueblo habría querido. ¿Qué parte de su reclamo era verdad y qué parte era mentira disfrazada? ¿Por qué crees que una media verdad convence más que una mentira completa? (Piensa en un rumor del colegio que "tenía algo de cierto".)
- 2 Mira la respuesta de Moisés (16:4-5): no se defendió peleando, se postró y dijo "mañana Dios mostrará". ¿Qué te dice eso de dónde descansaba su seguridad? Compara con lo que hacemos nosotros cuando nos cuestionan: ¿defenderte al tiro en los estados, o soltar y dejar que Dios respalde?
- 3 Lean Hebreos 5:4-5. Ni Cristo se tomó la honra: la recibió del Padre. Si Jesús — teniendo el lugar más alto — se rebajó a servir (Filipenses 2:5-8), ¿qué dice eso del camino para "llegar arriba" en el Reino? ¿En qué se parece o se diferencia de cómo funciona el mundo de los seguidores, los likes y los rankings?
- 4 Honesto y personal: ¿hay algún "puesto ajeno" que miras tanto que ya no disfrutas el tuyo — en la casa, el curso, el grupo de jóvenes, el deporte? ¿Qué cambiaría esta semana si crees de verdad que tu lugar lo escogió a mano el Dios que te ama, y no es un premio de consuelo?

El reto de la semana

Semana sin murmurar, semana de bendecir

Doble reto, concreto y medible:

- **Cero murmuración por 7 días:** cada vez que te pillen las ganas de hablar mal de alguien que "está donde tú querrías estar" (un líder, un compañero, alguien de la casa), cámbialo por una oración de una frase: "Señor, Tú ves, Tú escoges, Tú promueves". Anota en tu teléfono cada vez que lo lograste — trae el número la próxima sesión.
- **Bendice al que envidias:** elige a UNA persona cuyo lugar te da envidia y hazle un bien real esta semana: felicítala de frente por lo que hace bien, ora por ella con nombre, o dale una mano en algo. La envidia se muere cuando bendices.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez quisiste el puesto, el talento o el lugar de otra persona? ¿Qué hiciste con esas ganas?" Deja que respondan con ejemplos reales; tú parte dando el tuyo.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Detector de medias verdades" prepara perfecto la lectura; "El puesto ajeno" funciona si hay confianza.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 16:1-11 en voz alta (y resume tú el desenlace, vv. 28-35, con tono sobrio). Pide que noten dos cosas: qué dice Coré y qué hace Moisés.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el contraste final: Coré agarró, Jesús soltó.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 1 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el doble reto y cierren orando unos por otros: que cada uno le entregue a Dios, en silencio o en voz alta, un "puesto ajeno" que ha estado mirando.

Tip: Cuida el tono con el desenlace (la tierra que se abre): es un pasaje serio y hay que decirlo con peso, pero sin terror ni morbo — el punto no es "Dios te puede tragar", sino que rebelarse contra el Dios que escoge es gravísimo, y que ese mismo Dios puso toda esa gravedad sobre Jesús en la cruz por nosotros. Y ojo con el que lucha con la envidia: no lo dejes como "el malo de la historia". Diles claro: tu valor no depende de tu puesto, tus notas ni tus seguidores — es dado por Dios, que te hizo a mano y te ama. Esto tampoco es "nunca cuestiones a un líder": corregir con amor y de frente es sano; murmurar y trepar es lo que destruye.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, Tú conoces nuestro corazón: cuántas veces miramos el lugar de otro y disfrazamos la envidia de causa justa. Perdónanos por murmurar y por creer que valemos según el puesto que tenemos. Gracias porque nuestro valor no se gana: Tú nos hiciste a mano, nos escogiste y nos acercaste a Ti. Gracias, Jesús, porque teniendo el lugar más alto no te aferraste a él, sino que te rebajaste hasta la cruz por nosotros. Enséñanos a servir con alegría donde nos pusiste, a soltar como Tú soltaste, y a confiar en que Tú ves, Tú escoges y Tú promueves a tu tiempo. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).